

ARCHIVO

---

**ANTECEDENTES PARA LA PRESENTACION  
DE CARTAS CREDENCIALES DE  
MONSEÑOR PIERO BIGGIO, ANTE  
S.E. EL PRESIDENTE DE LA  
REPUBLICA, DON PATRICIO AYLWIN**

---

I N D I C E

- A. CURRICULUM VITAE.
- B. TEMAS DE CONVERSACION.
- C. RELACION BILATERAL.
  - Antecedentes Históricos.
  - Análisis Relación Bilateral.

**C u r r i c u l u m V i t a e**  
**S.E. Monseñor Piero Biggio**  
**Arzobispo Titular de Otricoli**

---

S.E. Monseñor Piero Biggio nació en Calasetta (Cagliari), Isla de Cerdeña, Italia, el 29 de junio de 1937. Incardinado en la Diócesis de Iglesias, fue ordenado sacerdote el 5 de agosto de 1962.

Además de Filosofía y Teología, estudió Derecho, alcanzando el grado de Doctor "in utroque jure", y se graduó en la Academia Diplomática de la Santa Sede.

Ingresó en el servicio diplomático en el año 1970 y ha servido a la Santa Sede en las Representaciones Pontificias de Panamá, Chile (1971-1974), Zambia, Suiza, Australia, Taiwán y Bangladesh.

El 10 de diciembre de 1988, el Santo Padre lo nombró Pro-Nuncio Apostólico en Bangladesh y lo elevó al episcopado, confiriéndole el título de Arzobispo de Otricoli. Fue consagrado el 25 de febrero de 1989.

Fuera de su lengua materna, habla francés, inglés y castellano.

## PRINCIPALES TEMAS DE CONVERSACION

---

### 1. Invitación a S.S. el Papa Juan Pablo II para visitar Chile

Existe el vivo interés de parte del Gobierno de Chile para que Su Santidad realice una nueva visita a nuestro país. Para ello, ya se ha cursado la invitación correspondiente, a través del Ministro señor Alberto Etchegaray. La posibilidad se encuentra abierta y es alentada por el Cardenal Angelo Sodano pero éste, ha expresado que percibe la agenda de S.S. muy recargada.

### 2. Monumento al Cardenal Samoré

Con motivo de cumplirse el 3 de febrero de 1993 los diez años de la muerte del Cardenal Samoré, el Embajador de Chile ante la Santa Sede ha propuesto que Chile y Argentina coloquen conjuntamente una placa de reconocimiento al prelado en la iglesia donde éste está sepultado.

### 3. Temas Generales

Entre los temas puntuales, se encuentran:

- La eventual legislación sobre divorcio y aborto, en que están interesados algunos sectores políticos chilenos.
- La calidad de los medios de comunicación, en cuanto a perseverar en el criterio ético y cultural cristiano.
- La participación de las ideas cristianas en el desarrollo social del país, la familia, la educación, los derechos humanos, la justicia, el campo laboral y económico, etc.
- La coincidencia de principios y, eventualmente, de intereses concretos en el campo internacional.
- La salvaguardia de la imagen del Papa, de los Obispos y del clero en el ambiente nacional.

## RELACION BILATERAL

---

### Antecedentes Históricos

En el siglo pasado las relaciones bilaterales se caracterizan por diversas dificultades. Primero la demora en el reconocimiento de la independencia, luego el problema del patronato y las leyes laicas de 1882. Las relaciones se tornan normales a comienzos de siglo y desde 1925, con la separación de la Iglesia y el Estado, se han mantenido en un plano de excelente entendimiento y cooperación, aunque no exento de algunos problemas específicos, especialmente durante el pasado Gobierno militar.

La primera misión diplomática chilena fue enviada el 26 de agosto de 1821, durante el Gobierno de O'Higgins a cargo del Canónigo José Ignacio Cienfuegos, quien se acreditó como Primer Enviado y Ministro Plenipotenciario de Chile ante la Santa Sede. La misión fue recibida a título privado por Pío VII y el Cardenal Consalvi y concluyó sin resultado con la abdicación de O'Higgins.

Durante el Gobierno de Freire, la Santa Sede envió una misión de carácter religioso, no oficial, presidida por el Arzobispo Juan Musi con rango de Vicario Apostólico. Uno de sus secretarios fue Juan María Mastai Ferretti, el futuro Pío IX. La misión Musi, se desarrolló entre marzo y octubre de 1824 y terminó en un abierto fracaso y con un informe negativo para el Gobierno chileno.

Por segunda vez Cienfuegos efectuó una misión ante la Santa Sede en 1827, en la que fue recibido a título privado, esta vez por León XII y en la que se logró normalizar la situación de las Diócesis vacantes de Santiago y Concepción.

Bajo el Gobierno de Prieto, se intensificaron las negociaciones para lograr el reconocimiento oficial de la Santa Sede a la independencia de Chile. Estas gestiones, iniciadas en 1838 por el Encargado de Negocios de Chile en Francia, Francisco Javier Rosales, culminaron exitosamente el 13 de abril de 1840 fecha en que la Santa Sede oficialmente reconoció la independencia de Chile. Rosales se acreditó como el primer Encargado de Negocios y surgieron de inmediato problemas ya que la Santa Sede desconoció el derecho de patronato que invocaba el Gobierno chileno.

Como consecuencia de la "cuestión del sacristán" y las leyes laicas impulsadas por el Gobierno de Santa María, la Santa Sede envía al Delegado Apostólico, Celestino Del Freato. Su misión, que se inicia en mayo, concluye el 20 de diciembre de 1882 con la interrupción de las relaciones diplomáticas decidida por el Gobierno chileno. Esta situación se mantuvo formalmente hasta 1886.

El Presidente Balmaceda buscó un acercamiento nombrando en 1887 a su hermano Exequiel como Encargado de Negocios, con ocasión del jubileo de León XIII. Esta misión concluyó al año siguiente.

En 1903 se acuerda intercambiar representantes permanentes residentes. El año anterior el Santo Padre había designado al primer Delegado Apostólico residente en Chile. En 1908 Pío X eleva la misión al rango de Internunciatura y en 1915, Benedicto XV la convierte en Nunciatura Apostólica.

Desde 1902 se han sucedido ininterrumpidamente los representantes pontificios en Chile.

Con la Constitución de 1925 se consagra la definitiva separación de la Iglesia y del Estado en términos amigables y de mutuo beneficio.

Las relaciones bilaterales han proseguido en una etapa de buen entendimiento y colaboración. Durante el régimen militar pasado, se suscitaron algunos problemas, especialmente por la intervención militar de las universidades católicas; la difícil negociación en torno a la Universidad del Norte y la enérgica acción del Episcopado Nacional en favor de los derechos humanos.

Ante determinadas situaciones acuciantes, Paulo VI y Juan Pablo II o los medios de prensa vaticanos se refirieron en más de una oportunidad a problemas específicos con el Gobierno anterior. Este, intentó tener injerencia en las designaciones episcopales, para contener la acción de la Conferencia Episcopal. La Santa Sede soslayó estas intenciones.

En otro plano, la acción de Su Santidad Juan Pablo II y del Cardenal Antonio Samoré fueron determinantes para contener, en diciembre de 1978, los aprestos bélicos de Argentina y luego para impulsar, en forma exitosa, la mediación papal en la controversia austral que concluyó en 1985.

Con el advenimiento del Gobierno del Presidente Aylwin, las relaciones bilaterales se han tornado muy positivas, especialmente si tomamos en consideración la Visita de Estado que efectuara al Vaticano el Primer Mandatario chileno en abril de 1991. (22 al 23).

#### Análisis de la Relación Bilateral

Las relaciones diplomáticas entre Chile y la Santa Sede se han desarrollado dentro de un marco de normalidad.

No obstante, hay que tener presente que la vinculación entre Chile y el Vaticano no puede apreciarse con la misma óptica con que se analizan tradicionalmente las relaciones entre la Santa Sede y un tercer Estado.

En efecto, dada la peculiaridad del proceso político chileno de estos últimos años y, en especial, debido al papel que ha jugado la Iglesia Católica chilena durante todo ese período, la Santa Sede se ha visto envuelta en decisiones que si bien son de carácter eclesiástico, en la práctica han incidido en el ámbito político nacional (designación de Obispos, nominación de Rectores de la Universidades Católicas de Chile, etc.).

Ambas (la Iglesia chilena y la Santa Sede) siguen en forma muy atenta ciertos temas de su interés permanente, especialmente los de incidencia en el desarrollo social, ético y religioso del país. Así, temas vinculados a la educación, la familia y los medios de comunicación, son los que siempre tendrán el más atento proceso de observación por parte del Vaticano.

En este ámbito, cualquier iniciativa vinculada a temas que se puedan estimar que afecten la integridad de la familia o la educación, pueden motivar algún tipo de comentarios. Es así como, en asuntos como el divorcio, la juventud, la educación y la televisión, se han recibido planteamientos sin que ellos puedan interpretarse como críticas u opiniones disidentes a la gestión de

Asimismo, el rol que desarrolló el Vaticano como mediador en el conflicto limítrofe chileno-argentino, también influyó en la vinculación entre ambos estados.

Otro elemento que hay que valorar, al efectuar un análisis de la vinculación, es el hecho que Monseñor Angelo Sodano, actual Secretario de

Estado, se desempeñó como Nuncio Apostólico en Chile durante diez años (1978-1988), período en el cual mantuvo estrechos contactos, con una amplia gama de sectores de nuestro país y de quienes obtuvo un reconocimiento especial por su labor diplomática.

Sin embargo, el hecho más trascendental en lo que a relaciones bilaterales se refiere, ha sido la visita efectuada por Su Santidad Juan Pablo II a Chile en 1987. Además del éxito pastoral, la presencia del Sumo Pontífice en nuestro país tuvo importantes consecuencias políticas y religiosas.

Luego, a partir de la asunción al poder del Gobierno democrático en Chile, las relaciones bilaterales han alcanzado un excelente nivel. La figura del Presidente Aylwin goza de un significativo y creciente prestigio.

Efectivamente, con el advenimiento del Gobierno del Presidente Aylwin, las relaciones bilaterales se han tornado muy positivas, especialmente si tomamos en consideración la Visita de Estado que efectuara al Vaticano el Primer Mandatario chileno entre el 22 y 23 de abril de 1991.

En el ámbito estrictamente político, la visita fue el fiel reflejo de una excelente imagen internacional del Gobierno y de la complacencia de la Santa Sede por el proceso de retorno a la democracia.

La visita fue asimismo una demostración concreta de la excelente relación entre el Gobierno y la Iglesia chilena, como lo atestigua el reconocimiento público que el Presidente Aylwin hizo a la labor de ésta.

Cabe destacar que la presencia del Jefe del Estado chileno trascendió el marco estrictamente protocolar de una Visita de Estado. En muchos aspectos el programa desarrollado, la destacada asistencia a los actos del Presidente, sus encuentros con diversos Cardenales y Superiores Generales de congregaciones, demuestran la excelente acogida e imagen del Gobierno.

Otro hecho destacado lo constituyó la visita efectuada al Vaticano por el Ministro de la Vivienda, señor Alberto Etchegaray, los días 29 y 30 de abril de 1992, en cumplimiento de una misión encomendada por el Presidente Aylwin quien le había solicitado entregar un mensaje al Santo Padre.

La misión tenía por objeto reafirmar al Papa Juan Pablo II los propósitos altamente cristianos que inspiran la acción del Jefe del Estado y evitar toda mala interpretación que pueda existir por actos aislados o propósitos de algunas personas o tendencias que puedan dar a entender un cambio de posición respecto a ciertas materias vinculadas a la familia. Asimismo, invitar al Santo Padre para que nuevamente visite Chile, tema que, al ser tratado con el Cardenal Sodano; éste expresó que dicha posibilidad estaba abierta y que él la alentaba, pero que percibía para 1993 un programa ya muy recargado de visitas: Estados Unidos en agosto, posiblemente Sudáfrica, países bálticos y la siempre abierta posibilidad del Líbano o Medio Oriente. (Of. Res. N°031, de 04.05.92).